

hijo, ò hija de Español, y de India: *Quarteron* el hijo de Español, y *Mestiza*: *Puchuela* el hijo de Español, y de *Quarterona*, como se infiere de la misma Bula, y trae *Quintanadueñas*.

Los Españoles, que oy tienen en Indias las mayores riquezas, haciendas, minas, y caudales, son por lo comun *Montañeses*, y *Vizcainos*, fuera de tal qual que hay acaudalado de otra Nacion, de lo que gravemente se queixa *Don Fernando Pizarro* en sus *Varones Ilustres de Indias*. Siempre han procurado los Reyes limpiar la tierra de gente, que la pueda inquietar, ò inficionar. Y el año de 1522. mandò el Rey à *Cortès*, que echasse de Nueva España los *Tornadizos*, y *Letrados*: los primeros, porque no inficiorassen la Religion; y los segundos, porque no huviesse pleytos, como trae *Gil Gonzalez*.

Los *Mulatos* que son hijos de Español, y *Negra*, ò al contrario, son valientes, intrèpidos, arrojados, resueltos, y muy diestros en manejar un cavallo, y muy amantes de los Españoles; y en algunas inquietudes que ha havido en las Indias, luego se ponen à su lado, y siendo tantos en numero, y de mas valor que los *Indios*, no hay que temer el alboroto de estos, ni aun de ninguna Nacion Europea. Y *Charreti* dice, que es gente de una ligereza, y promptitud superior à la de los *Granaderos Ingleses*. Algo han experimentado en esta guerra.

El *Nuevo Mundo*, ò la *America* corre desde 57. grados de lat. Meridional, en que està el *Cabo de Horn*, hasta mas de 80. de lat. Septentrional, donde llega el fondo del *Estrecho de Davis*; de suerte, que ocupa toda la *Zona torrida* las dos *Templadas*, y parte de la *Zona fria* Septentrional; y se discurre haver tierra en la *fria Austral*, y atraviesfa toda esta tierra casi por en medio la *Linea Equinoccial*, que la corta casi desde la boca del *Rio de las Ama-*

zonas hasta *Quito*. Por la longitud corre desde 251. en que està el *Cabo Mendocino*, hasta 345. grad. *escafos*, en que està el *Cabo de S. Agustin* en el *Brasil*.

Por el Oriente la baña el gran *Golfo*, que la divide de *Africa*, y *Europa*, y se llama el *Mar del Norte*. por el Ocaso la baña el *Gran Golfo*, que la divide de *China*, *Japon*, y *Asia*, y se llama el *Mar del Sur*. Por el Norte no se saben à punto fijo sus confines: por el Sur la baña el *Mar Austral*, ò de *Magallanes*. La *America* se compone de dos grandísimas *Penínsulas*, como dos perlas muy grandes, que se unen, y enlazan por el *Isthmo de Panamá*, y se llaman la *America Septentrional*, y *Meridional* por su situacion. Hay en este dilatado País los mayores *Rios del Mundo*, *asperas montañas*, *desiertos dilatados*, muchos *bosques*, *grandes lagos*, *horribles cienagas*, y *maravillosos volcanes*. *Afferden* dice, que la *America Septentrional* tiene de largo 1250. leguas, y de ancho 1100. y la *Meridional* 1330. leguas de largo, 1140. de ancho, y 58. de circuito.

CAPITULO II. DE LA NUEVA ESPAÑA, Y MEXICO.



LA *America Septentrional* es la *Península*, que mira al Norte, y empieza desde el *Isthmo de Panamá* en 7. grad. y med. de latit. y no se sabe hasta aora donde remata. Contiene quatro partes principales, que son: 1. la *Nueva España*: 2. la *Florida*: 3. la *Nueva Granada*: 4. la *Canadá*, que se subdividen en varios *Reynos*, *Provincias*, y *Territorios*.

La Nueva España es la parte mas noble, rica, y principal: se estiende desde el Isthmo de Panamá en el Sur, hasta la Nueva Granada en el Norte, de la que se divide pasada Cinaloa, y la Nueva Vizcaya. Al Oriente queda la Florida, de donde la divide el Rio del Norte, y al Poniente queda el Mar Pacifico, ò del Sur. Afferden dice, que tiene de Norte à Sur 600. leguas: su ancho de Leste à Oeste es muy irregular; y aunque està en la Zona torrida, su clima es bastantemente templado por los ayres, y lluvias continuas. La tierra es fertilissima, rica, y abundante en oro, plata, minas, ganados, bacas, cavallos, caza, aves, granos, legumbres, y quanto es necessario para la vida humana, y el regalo. Llamose Nueva España, por lo que se parece esta tierra mas que las otras descubiertas à España, y principalmente porque de este modo quisieron los Conquistadores honrar à su Patria. Grijalva, y sus Compañeros fueron los que primero le dieron este nombre. Torquemada, para prueba de la abundancia de esta tierra, dice, que en una caza, que mandò hacer Don Antonio de Mendoza cerca de Xilorepec, havia mas de 150. Indios para ojear el ganado; cercaron mas de 5. leguas de monte, y mataron mas de 600. Venados, mas de 100. Coyotes, y gran multitud de Zorrillos, Liebres, y Conejos, y cayeron en el circo muchas aves espantadas, y cansadas de volar por la griteria de los Indios, y hasta oy se llama este sitio el Cazadero.

Fr. Juan de Torquemada trata muy à la larga de los Pobladores, antiguos de la Nueva España, y dice, que al principio fuè habitada de Gigantes, de los quales se encuentran hasta aora muchos huesos, y que èl tuvo en su poder una muela, que aunque no estava entera, tenia mas de dos libras de peso, y era como dos veces el puño; y que Pedro Morlet viò en el Convento de San Agustín de Mexico un hues-

hueso de un muslo, que segun su tamaño, era todo el cuerpo de once, ò doce codos; y que oyò, que la cabeza de donde se sacò la muela, que tuvo en su poder, era como una gran tinaja de las que sirven para guardar el Vino en España. Yo oi contar en Mexico à algunos, que havian encontrado en el campo, no lexos de la Ciudad, varios huesos de Gigantes; y Cortes embiò algunos à Carlos V.

Los Tultecas fueron despues de los Gigantes. Tulteca quiere decir Artifice, porque en esto fueron eminentes. Salieron de Huehuetapalan, y vagueando mas de 100. años fundaron à Tulla. El primer Rey fuè Chalchivtlanextzin, y passados algunos años se dividieron, y passaron à Campeche, y Guatemala. Los terceros fueron los Chichimecas, ò Chichimecos, gente feròz, y guerrera, vestidos de pieles de animales, armados de arcsos, y flechas, y grandes Cazadores, y porque se comian la carne de lo que cazaban cruda, y chupaban la sangre, se llamaron Chichimecas, que quiere decir Chupadores. Vivian en cuevas, y rancherias, salieron de Regiones muy distantes de la parte Septentrional. La Ciudad principal, ò Corte se llamaba Amaquem. Entre otros grandes Capitanes fuè el mas señalado Xolotl de la tierra de Aztlan con Huitcilihuitl, y despues de mas de 50. años de peregrinar fundaron por mandado de su Oraculo à Mexico en una Isleta pequena, con casas de caña, y entramadas.

Hicieron un Altar à su Dios Huitcilihuitl, eligieron por Rey à Acamapiçtli, pero pagaban tributo al Rey de Azcaputzalco. El segundo Rey fuè Huitcilihuitl, el tercero Chimalpopoca, el quarto fuè Itzohvalt, el quinto fuè Motecuhzuma, insigne Capitan, y gran Rey, que estendió mucho su Reyno: el sexto fuè Axayacatl, que sujetò el Reyno de los Tlatelulcas matando à su Rey: el septimo fuè Tizoc, que fuè muerto con hechizos: el octavo Ahuit-

Ahuizotl, el nono Motecuhzuma II. Sujetò à los de Atlixco. Era grave, reposado, belicoso, de gran corazon, y puso en grande auge las cosas, y gobierno Politico de su Reyno. Movió guerra à los de Tlaxcala, y otras Naciones. Dos, ò tres hijos suyos se convirtieron: el principal fuè Don Pedro de Motezuma, hijo de la Señora de Tula, que tambien se bautizó, y se llamó Doña Maria de Niagua su chil. El Rey diò à dicho Don Pedro Estados, y Titulo de Conde de Motezuma. Las Armas eran arcos, y flechas, hondas, y piedras, porras, ò macanas, espadas, y lanzas de palo, muy duro, y tostado, y en las puntas hincaban pedernal, ò espinas de pecados, ò huesos, con que se enconaban las heridas, y se hacian muy peligrosas. Hasta aora miran los Mexicanos con ceño el dominio Español, acordandose de su antiguo Imperio, y conservan constantes el habito antiguo de sus tilmas, y traen la cabeza, y el coquete pelados con barcarrotas pendientes como los Serranos de Castilla. El principal bayle que tienen es el tocotin, muy serio, y magisterioso, que baylan frequentemente en memoria de Motezuma, con tamboril, penachos de pluma, y sonajas. Herrera trae pintados los Idolos: Torquemada informará prolixamente de estas Naciones, à quien tenga paciencia de leerle. Havrà como 100. años que se imprimió en Francès la Historia Mexicana en varias figuras, que es algo de lo que apunta Boturini: y yo hà mas de 20 años que la vi.

En tiempo de Motezuma II. se vieron varios prodigios, que pronosticaban la entrada de los Españoles, y la destruccion de aquel Imperio: se vieron cometas, y horribles monstruos; y junto à la Laguna cogieron un pajar de extraordinaria hechura, y tamaño, tenia sobre la cabeza una lamina resplandeciente, à manera de espejo, donde reverberaba el Sol con un genero de luz maligna, y melancolica, à donde viò Motezuma un exercito de

de gente armada, que venia del Oriente, y hacia grande estrago en los de su Nacion, y de repente desapareció. Un Labrador desconocido, movido de un furioso impetu, dixo à Motezuma, que una Aguila grandissima lo havia arrebatado, y llevado à una cueva, donde oyò que le decian, que contra su Rey venian gentes del otro Mundo à destruir su Monarquia. Herrera Solis, y otros traen à la larga estos, y otros prodigios: à bien que no son contra la Fè, no salgo por fiador.

El primer Español, que descubrió la Tierra-Firme de la Nueva España, fuè Francisco Hernandez de Cordova, que el año de 1517. entrò en tierra de Yucatàn. Despues descubrió Juan de Grijalva à Yucatàn, llegó à una Isla, que llamaron *de Sacrificios*, por haver encontrado cinco Indios muertos, que havian sacrificado la noche antes. Passò à otra Isleta cercana, que llamaron *San Juan*, por haverla visto dia de San Juan Bautista: y porque un Indio la nombraba *Culua*, la llamaron *San Juan de Ulua*. Despues salió de Santiago de Cuba, despachado por Diego Velazquez, Governador de aquella Isla, el insignifisimo Capitan Hernan Cortès à 18. de Noviembre de 1518. Fuè à Cozumel, à Yucatàn, à Tabasco, y à San Juan de Ulua, donde saltò en Tierra-Firme con mas de 300. Soldados, que llevaba en 10. Navios, y un Bergantin, divididos en 11. Companias.

Visitaron à Cortès Pilpatoc, y Teutile, Ministros de Motezuma, y fundò una Poblacion, con titulo de *Villa Rica*: se llamó assi por el oro que havia, y Vera-Cruz por haver llegado alli el Viernes Santo de 1519. Renunciò el cargo de Capitan General, que le havia dado Diego Velazquez, y la nueva Ciudad lo eligió de nuevo por Capitan General, y Justicia mayor: embió Motezuma Embaxadores à Cortès para que se bolviessse. En su Exercicio havia varias disensiones, y por quitar à sus

Soldados la Esperanza, mandò barrenar los Navios, pretextando su mala calidad, y que estaban medio podridos. Esta es una de las hazañas que mas ponderan en Cortès sus Historiadores, poniendose de este modo en la necesidad de vencer, ó de morir. Con esto tambien aumentò el Exercito, que quando salio de Zempoala constaba de 500. Infantes, 15. Cavallos, y 6. piezas de Artilleria; y dexò 150. Hombres, y 2. Cavallos en la Vera-Cruz, y por su Governador à Juan de Escalante, Soldado de valor, diligente, y de toda su confianza.

Caminaba Cortès ayudado de los Zempoales, que desde el principio se le hicieron amigos, con gran trabajo la tierra à dentro: llega à Tlaxcala, vence 50. Indios, que le esperaban en una emboscada, pelea con Xicotencal, que tenia 400. Tlascaltecas valerosos; pero despues de una reñida batalla se retiran los Indios. Buelve à salir Xicotencal con 500. hombres, y una grande Aguila de oro por insignia, y al primer impetu rompiò à los Españoles. Rehacense estos, y bolviendo con corage sobre los contrarios, estos se retiran; pero no pierden coyuntura, que les pueda ser favorable, y assi acometen repentinamente à los Españoles con furioso impetu. Estos, que solo à la victoria confiaban las vidas proprias, la liberrad, y la honra, rebatieron el impetu contrario con fuerza mas vigorosa hasta derrotar al enemigo con muerte de muchos, poniendo en vergonzosa fuga à su caudillo el valiente Xicotencal. Viendo los Tlascaltecas el poder, y valor de los Españoles, no solo hicieron paces con ellos, obligados de la necesidad, sino que enamorados de tan valiente arrogancia, considerando en ellos un espiritu superior, los llevaron à Tlaxcala con gran pompa, como en triunfo. Pasò el Exercito à Cholula, reforzado con los nuevos amigos los Tlascaltecas en numero de 60. Armò una traycion la Ciudad, que pagò decontado con la

la muerte de 60. Cholulefes. Passa por Chalco, Iztacpalapa, y otros Pueblos, y dexando à los lados à Mexicalzingo, y Cuyoacan, diò nuestro Exercito vista à la poderosa Imperial Ciudad de Mexico, Corte de todo el Imperio.

Constaba entonces nuestro Exercito de 450. Españoles, 60. Tlascaltecas, y algunos Zempoales: fallieron à recibirlo 40. Nobles, y Ministros de Mexico, y luego Motezuma con grande acompañamiento en unas andas de oro, y entrò nuestro Exercito en Mexico à 8. de Noviembre de 1519. A este tiempo Qualpopoca, General de Motezuma, inquietò en la Vera-Cruz à Juan Escalante: salio este, y vencio à los Mexicanos; pero herido, murió à poco tiempo. De aqui infirió Cortès el mal animo de Motezuma, à lo que se añadieron otras noticias, y sospechas, y determinò hacer un hecho de los mas arrojados que se leen en las Historias, que fuè prender à Motezuma, y echarle grillos, como con efecto lo hizo en su misma Corte, y en medio de innumerables Vassallos, para que su persona fuesse defensa de nuestra gente. En este tiempo creció el conflicto de los Españoles, que se hallaban tan angustiados en Mexico, con la noticia de haver llegado à la Vera-Cruz Pamphilo de Narbaez, despachado contra Cortès por Diego Velazquez su emulo. Este fuè uno de los mas apretados lances, en que se hallò Cortes; pero no desmayò por esto su corazon heroyco, antes con prompta resolucion dexò à Pedro de Alvarado con 150. Soldados, y èl salio de Mexico contra Narbaez, y acometiendole de noche cerca de Zempola, le hirieron, le vencieron, y prendieron: los de Cortès eran 226. hombres, y 5. Cavallos, divididos en tres Tropas, que mandaban Cortès, Sandoval y Olid. La Armada de Narbaez constaba de 11. Navios, y 7. Bergantines, en que iban 800. Infantes, 85. Cavallos, y 12. piezas de Artilleria; y haviendo tomado partido con Cortès

despues que venció à Narbaez, se hallò Cortès con mas de 19. Españoles, 100. Cavallos, 11. Navios, y 7. Bergantines, y embió preso à Narbaez à la Vera-Cruz.

En la ausencia de Cortès tomaron las armas los Mexicanos contra Alvarado, y luego corrió Cortès à socorrerlo: llegado à Mexico se acabò de declarar la guerra contra los Españoles, hubo muchos reencuentros, Cortès fuè herido, y se hallò en peligro de ser muerto, padecieron hambre, y sed; pero Dios los socorrió con agua dulce, que sacaron cabando en un salitral. El tropèl de los enemigos era grande, combatian sin cesar à los Españoles, y huvieran acabado con todos, si la Santissima Virgen no los huviera defendido, echando tierra en los ojos de los Indios. Santiago no se olvidò de sus Españoles, segun confessaron los Indios. Acometieron un dia los Indios como fieras al Quartèl de los Españoles, se affomò Morezuma à un pretil à sossegar à sus Vassallos, estos con la colera le perdieron el respeto, y le hirieron con una pedrada en las sienes. Este, ciego de rabia por el desprecio, no se dexò curar, y murió mas de ira, que de la pedrada, à los 4. dias. Pidiolè Cortès que se bautizasse, como havia prometido, à que respondió, que por media hora que le quedaba de vida, no queria dexar la religion de sus mayores, y à poco murió despachado el miserable.

Ya creyò imposible Cortès el mantenerse en la Ciudad, pues no solo los combatia sin cesar un sin numero de enemigos, sino que tenian otros enemigos domesticos mas fuertes, que eran la hambre, y el acabarse la municion. Por esto determinò salir de noche de Mexico. Diò la avanguardia à Gonzalo de Sandoval, y Antonio de Quiñones con 200. hombres, y 20. Cavallos, la retaguardia à Pedro de Alvarado, y Christoval de Olid, Cortès gobernaba lo demás del Exercito. Llevaban un ponton, que

pu-

pusieron en el primer ojo de la calzada; y passaron bien, pero no pudieron sacarlo, para ponerlo en los otros dos ojos, por la resistencia de los Indios. Llegaron al segundo ojo de la calle de Tabuca, en que havia una sola viga, y poco ancha. Allí se travò un horrible combate con los Indios, que desde las canoas, y por tierra los flechaban, y alanceaban. Tantos murieron de ambas partes, que se cegó el ojo, y se hizo puente de los cadaveres, sobre que pudieron passar los Españoles, y Cortès hallò un vado por donde passaron los de à cavallo con el agua hasta las sillas. Llegaron al tercer ojo, y aqui fuè el mas lastimoso estrago, por haver cargado allí el golpe de los enemigos, y ser cruda, y sangrienta la batalla. Unos eran muertos, otros heridos, otros presos, otros se ahogaban en el agua. La griteria de una, y otra parte era grande: las voces de los moribundos entre el hierro, y el agua eran lastimosissimas: unos llamaban à Dios, otros pedian socorro, otros clamaban à sus compañeros. Los vencedores repetian: *Mata, muera.* Todo era confusion, griteria, y alaridos. La obscuridad de la noche aumentaba el horror, los vivos estaban cercados de cadaveres, los Españoles rodeados de enemigos, el que agonizaba con la muerte no veia sino enemigos, y si miraba cerca algun compañero, era sin esperanza de socorro, pues aquel necesitaba de lo mismo. A los vivos penetraba el corazon ver à sus buenos amigos muertos, ò moribundos, ò presos, sin poder socorrerlos. Alvarado se viò en el ultimo peligro, cercado por todas partes, sin poder passar adelante por impedirle el passo la azequia, cuyo puente havian corrado, y haciendo el ultimo esfuerzo de su valor, arrimandose à su lanza, diò un salto à la otra parte del agua con admiracion de quantos lo vieron entonces, y ven aora lo ancho de la azequia, por lo que se llama aquel sitio *el Salto de Alvarado.* Unos à nado, otros caminan-

nan-

nando sobre los cadáveres; otros en fin arrastrando como podían, salieron à tierra firme. Varios tentaron saltar con las picas como Alvarado, pero ninguno alcanzò; y aunque cayeron en el agua salian, bien que mojados, à la orilla. 150. Españoles quedaron muertos, y ahogados en las zanjas, azequias, y calzadas: 40. presos por los Indios, que luego fueron cruelmente sacrificados à sus Idolos. 100. se bolvieron, por no poder passar, à la torre del Templo, donde se hicieron fuertes tres dias, y luego por la hambre se entregaron, y fueron sacrificados. Se perdió todo el bagage, la artilleria, y quanto llevaban. Los que cargaron de mas oro se ahogaron, ò fueron muertos mas presto: los que llevaban menos riquezas, como mas ligeros peleaban mejor, y fueron mas bien librados. Faltaron todos los prisioneros, y entre ellos un hijo, dos hijas, y un hermano de Motezuma, con otros señores, 46. cavallos, 19. Indios amigos. Esta fuè la noche, que con razon llamaron *triste* los Españoles, pues solo la misericordia de Dios, y el ultimo esfuerzo de valor que hicieron los pudieron librar de aquel peligro, que fue el mayor en que ningunos Españoles se vieron en Indias; y si huvieran llevado tres pontones para las tres zanjas de la calzada, no huviera havido tantas muertes; aunque tambien fuè desgracia haverse clavado el primer ponton tan fuertemente, que no se pudo arrancar por la resistencia de los Indios.

Puestos los Españoles en tierra firme cobraron nuevo brío; pues aun que iban fugitivos, sin saber à donde, y no tenian comida, municiones, artilleria, ni dinero, no obstante, puesta toda la confianza en Dios, le daban infinitas gracias de verse libres de tantos peligros como havian passado. Se hallaron solo como 500. Españoles, y 26. Cavallos. Los Mexicanos los fueron fatigando todo el camino de Tacuba, se dice, que en numero de 2000. pe-

pero en el terreno llano contrapesaba el valor de los Españoles, y el manejo de los cavallos al numero de los Indios. Al salir el Sol tomaron una torre de un Templo, en que se defendieron de los Mexicanos: llamaronle de la Victoria, y aora de la *Virgen de los Remedios*. Allí descansò la Tropa de la passada fatiga, y saliò à media noche para Tlascala: yà iban menos de 400. Españoles, 600. Indios amigos, y 23. Cavallos: por todas partes los combatian los Indios, y fuè tal el hambre, que comian yerva, y un Español abrió à otro, que havia muerto, y le comió los higados. Mataronles un cavallo, y con èl hicieron un gustoso combite, hallandose Cortès al repartimiento de la vianda. Llegaron al Valle de Otumba, y allí los acometieron como 2000. Indios con una horrible griteria, y estruendo espantable de sus músicas. Este se creyò ser el punto fatal de la ruina de los Españoles. Pero no por esto cayeron de animo, antes esperando que Dios les ayudaria en aquel conflicto, determinaron acometer con el mayor esfuerzo, arrestados à morir, ò vencer; y así, animandose à la empresa, y exhortando à los Tlascaltecas, se empezó la batalla.

Rodeados estaban los pocos Españoles por todas partes de enemigos, el combate fuè rudo, porfiado, y sangriento. Cortès, aunque herido en la cabeza, y en la mano, corría de un lado à otro peleando con los contrarios, y animando à los suyos: yà parecia imposible vencer tanta muchedumbre. Los nuestros se rendian de matar: los Cavallos apenas se podían mover, embarazados del tropel de los contrarios. Entonces se determinò Cortès al ultimo, bien que arriesgado, y peligrosísimo remedio, impeliò, ò de la desesperacion, ò de la temeridad: *Una salus victis nullam sperare salutem.* Acompañado, pues, nuestro General de Gonzalo de Sandoval, de Pedro de Alvarado, de Christoval de Olid, y de Alonso Davila, hombres de corazo-

nes